



Golda, un thriller que se presentó como un biopic (Guy Nattiv, Reino Unido, 2023)

Por Eva Gómez Fernández
Universidad de Cantabria (UC)

Reino Unido, 2023. Título original: *Golda*. País: Reino Unido-Estados Unidos. Compañías: Qwerty Films, Perfume Films. Dirección Guy Nattiv. Guion: Nicholas Martin. Música: Dascha Dauenhauer. Fotografía: Jasper Wolf. Reparto: Helen Mirren, Liev Schrieber, Camille Cottin, Ellen Pierce, Rami Hueberger, Lior Ashkenazi, Rotem Keinan, Dvir Benedek. Duración: 100 min.

Skin y *Tatami* son dos largometrajes que dirigió el cineasta israelí Guy Nattiv en 2018 y 2023, respectivamente, que fueron aclamados por la crítica dada la naturaleza de su contenido. El primero, basado en hechos reales, filmaba el proceso de desradicalización del supremacista blanco estadounidense Bryon Widner, mientras que el segundo presentaba la disyuntiva ético-moral que debía afrontar una judoca iraní; fingir una lesión, tal y como le había sugerido el régimen teocrático de su país, o ganar el campeonato. Sin embargo, su último trabajo, *Golda*, ha suscitado controversias por el tratamiento que se ha hecho de la figura histórica que da nombre a la cinta: la primera ministra del Estado de Israel, Golda Meir, quien ostentó su cargo desde 1969 hasta 1974. A la política ucraniana, naturalizada israelí, la encarna la ganadora de un Oscar por su interpretación como Isabel II en *The Queen* de 2006, Helen Mirren.



DOI: <https://doi.org/10.1344/fh.2024.34.1-2.583-588>

Copyright © 2024 Eva Gómez Fernández

Copyright de la edición © FilmHistoria Online, 2023. Todo su contenido escrito está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 4.0.

La cinta se presentó en el Festival de Cine de Berlín en febrero de 2023 como un *biopic* histórico, pero la acción no traza una trayectoria biográfica, sino que se desarrolla en noviembre de 1973 cuando se conformó la Comisión Agranat. Esa entidad gubernamental investigó los acontecimientos que habían tenido lugar durante la Guerra del Yom Kippur—conflicto bélico que duró diecinueve días y que enfrentó a Egipto y Siria con Israel— y precipitó la dimisión de Golda Meir en 1974. Durante su presidencia fortaleció la seguridad territorial, a pesar de que muchos líderes israelíes abogaban por la anexión de Cisjordania y Gaza. Para reforzar la seguridad fronteriza, el gobierno israelí, a partir de 1967, momento en el que concluyó la Guerra de los Seis Días, inició unas políticas de asentamiento con las que familias civiles recibían sustento económico para reubicarse en zonas fronterizas. Ese sector, conocido como el de los sionistas religiosos, defendía un “Israel judío y libre de población árabe” por lo que protagonizaron constantes altercados contra sus vecinos árabes. Esta omisión deliberada dificulta la comprensión de uno de los factores que desembocó en la Guerra del Yom Kippur dando lugar a distorsiones históricas que pueden atribuirse, en

parte, al enaltecimiento que la cultura popular ha hecho sobre Golda Meir.



Desde el ámbito literario, sentó cátedra en la historiografía su autobiografía, *Mi Vida*, que escribió poco después de dimitir y que se ha traducido a varios idiomas, como el inglés, el castellano, el francés y el rumano. Esas memorias, que priman la subjetividad por encima de la rigurosidad, allanaron el camino a la biografía endulzada que escribió Menahem Meir, su hijo, en 1983, que se conoció como *My Mother Golda Meir: A Son's Evocation of Life With Golda Meir*. Recientemente, se ha recuperado su figura para realizar estudios biográficos como el de Deborah E. Lipstadt, *Golda Meir: Israel's Matriarch*, de 2023, que se centra en su conexión con el sionismo socialista, o el de Pnina Lahav, *The Only Woman in the Room: Golda Meir and Her Path to Power*, de 2022, que presentó erróneamente como feminista a Meir. Esa tendencia ha repercutido también en el mundo audiovisual tanto en la gran pantalla, en formato filmográfico y serializado,



como en el teatro, siendo la ex primera ministra israelí representada por primera vez en 1977 por Anne Bancroft. Este falso *biopic*, que podría funcionar perfectamente como un *thriller* político en el que dominan las escenas de despacho, intenta generar un impacto similar al de *Trece Días*, del año 2000 que desde una óptica estadounidense relataba las tensiones entre Estados Unidos y la Unión Soviética, que podrían haber desembocado en una guerra nuclear. Al contrario que en ese filme, la obra de Nattiv cuenta con dos particularidades. La primera, que a excepción de la actriz protagonista y de Liev Schreiber, que interpreta a Henry Kissinger, el resto de reparto que da vida a los miembros de

su gabinete son israelíes. La segunda, el montaje de la película yuxtapone *flashbacks* rodados por los intérpretes en un marco cronológico que oscila entre 1973 y 1974, con imágenes originales extraídas del archivo histórico de noticias que muestran a las tropas israelíes, a Golda Meir y a los líderes políticos de los países implicados en el conflicto; el egipcio Anwar el-Sadat y el sirio Háfes al-Ásad.

El propósito de ese formato documental es proporcionar al espectador un enfoque supuestamente objetivo plagado de inclinaciones propagandísticas, como cuando retrata a Golda de manera maternal y sensible ante la pérdida de soldados jóvenes. Esa percepción, de la

que no se duda que le despertase su sensibilidad, formaría parte de la mitología que se creó en torno a su imagen. Ésta estuvo avalada por el estereotipo de la *idishe madam*, es decir, la madre de todos los judíos que era comprensiva, amable, intuitiva, pero protectora y agresiva para todos aquellos que atentaban contra sus “hijos”, los ciudadanos israelíes. Si bien, elimina su preferencia de “crear un ejército de viudas y huérfanos” antes que perder la guerra. En ese sentido, el guionista, Nicholas Martin, tampoco ha profundizado en su carrera política cometiendo el error deliberado de no explicar datos fundamentales, como que Golda hebraizó su apellido a Meir—antes era Mabovitch— para legitimar sus políticas, al igual que tampoco quedan claros sus orígenes. Ella era ucraniana, pero su familia se exilió a Palestina dada la violencia que los cosacos zaristas ejercían sobre los colectivos judíos. En el momento en el que relata ese episodio parece que siente animadversión hacia el socialismo cuando su partido, Mapai, se insertó en la Internacional Socialista puesto que sus bases doctrinales se gestaron en el seno del socialismo sionista. Finalmente, aunque *Golda* no narre el exterminio palestino, no se explica que durante su mandato se expulsase forzosamente de sus tierras

a miles de palestinos impulsando el arquetipo de “nuevo colono judío” que entró en sintonía con los sionistas religiosos.



En las secuencias en las que se alude a la muerte de los jóvenes soldados israelíes durante la guerra, se escuchan las últimas emisiones de los militares, pero los planos proyectan las reacciones de Meir quien transmite muecas de dolor, sufrimiento y pensamientos suicidas. Ese recurso cinematográfico fue empleado también en el largometraje bélico *Ven y Mira*, de 1985, de Elem Klimov que captó la mirada aterrorizada de Flyora Gayshun, un adolescente de catorce años, que veía las atrocidades del ejército nazi a medida que avanzaba por Bielorrusia. La cinta ha potenciado ese rostro frágil debido a la caracterización que realizó Helen Mirren. La intérprete estudió sus gestos a través de las filmaciones de la época y adaptó su dicción al escuchar sus discursos cuando le colocaban las prótesis faciales—cuyas sesiones de

maquillaje duraban más de dos horas—.



Con todas estas deficiencias hay tres cuestiones que están bien planteadas. La primera es que se introduce al secretario de estado Henry Kissinger como el verdadero artífice de la administración estadounidense. Él desempeñó un papel clave para que se pusiera fin a la Guerra de Yom Kippur. La segunda es que, aún con todas las tergiversaciones, se presenta a una Golda que quería “aplantar al enemigo para implantar el Estado de Israel y con ello reconocer su hegemonía”. En ese sentido, es acertado que se exponga la disparidad de opiniones entre los ministros cuyos intereses respondían a las diversas variantes del sionismo político: el sionismo religioso, el judaísmo jasídico y el ateísmo judío. La tercera es la reunión relajada que tienen los líderes de Israel, Egipto y Siria una vez concluido el conflicto. En ese fragmento se usaron las imágenes reales del archivo histórico y en él se aprecia a los políticos festejar su nueva

alianza entre risas, mientras reconocen por primera vez de forma oficial al Estado de Israel. Esa reunión marcó un hito entre Israel y Egipto porque el gobierno egipcio, que siempre había sido defensor de la causa palestina, retiró su apoyo a Palestina con la firma de los acuerdos de Camp David en 1978.



La fotografía bien cuidada de Jasper Wolf, al igual que sus planos, invitan al malestar que genera la guerra y a empatizar con el dolor que se experimenta en el bando israelí. No obstante, no deben pasarse por alto las licencias históricas que tergiversan la imagen de Golda Meir en un contexto geopolítico actual marcado por la guerra Israel-Gaza, que ha coincidido con el estreno de la película. El 7 de octubre de 2023 el grupo terrorista islámico, Hamás, masacró a ciudadanos israelíes que se encontraban en un festival de música cerca de la Franja de Gaza. Las víctimas mortales y las víctimas de la brutalización sexual habían

denunciado constantemente las políticas expansionistas y genocidas del gobierno israelí con respecto a Palestina. Dicha violencia terrorista obtuvo una respuesta militar que desencadenó un episodio bélico que prolonga la conflictividad entre el Estado de Israel y el de Palestina que se inició en 1948, fecha en la que se oficializó la creación de la nación israelí.



El estreno de *Golda* en los cines españoles el 15 de diciembre de 2023, esa dulcificación de su imagen, sumada a las distorsiones históricas, provocaron que colectivos como el Movimiento de Boicot, Desinversión y Sanciones a Israel (BDS) en Aragón, presionaran, en su momento, para retirar el largometraje de la cartelera.